

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

<p>REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Centro Republicano Federal, San Gervasio, 41. Villanueva y Geltrú.</p>	<p>NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS</p>	<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Un mes: : : : : : : : : : : 0'50 pesetas. Un trimestre: : : : : : : : : : : 1'50 „</p>
--	--------------------------------------	--

ADELANTE

La misión esencial y única de los partidos verdaderamente democráticos no es la de gobernar; también es misión suya muy importante la de servir de contrapeso y de freno constante á las demasías de los partidos gobernantes, y así, ir cada día obteniendo leyes más humanas, infiltrando en el espíritu público ese deseo, para que, convirtiéndose en una aspiración vehemente, se llegue á considerar como una violencia insoportable lo que hoy todavía se tolera por una rutina vituperable.

El que crea de buena fe que la subida al poder de nuestros prohombres resolvería el problema democrático en toda su extensión, vive en el mayor de los errores. Nuestros diputados, los más esclarecidos varones de la democracia, serían relativamente conservadores el día que empuñaran las riendas del gobierno. No les faltarian razones sólidas y morales para demostrar que no se puede gobernar actualmente con todas las leyes que ahora proclaman como indispensables para la felicidad y prosperidad de la nación; y esto que debemos saberlo cuantos hemos entrado un tanto en el campo de la política, no ha de ser óbice alguno para que continuemos apoyando con todas nuestras fuerzas y entusiasmos á estos hombres que sabemos de antemano que no satisfarán en su totalidad nuestros deseos que integran el programa que hoy sostienen, ni tampoco significa que á sabiendas prediquen hoy lo que no implantarian en absoluto, porque ni los mismos que escribimos estas líneas, podemos saber las trabas que en las esferas gubernamentales oponen los tiempos á la realización de los mejores deseos.

Hay que mantener latente el espíritu de oposición y no esperar nunca el poder como panacea curadora de todos nuestros males; sólo así se rinde tributo á las ideas democráticas, y se las honra conquistando el dictado de perturbadores del orden establecido.

Hoy nos llamarán demagogos para denigrarnos, y cuando mañana gobiernen los que hoy son demagogos, nos designarán con otro epíteto que querrá significar para ellos algo

depresivo, pero que, en el lenguaje del tiempo, que es el de la historia, será mote honroso y libertador de opresiones.

No deben esperar, pues, los nobles hijos de la democracia premio ni galardón si ha de consistir en el triunfo completo de nuestros ideales, porque nuestros ideales no han de realizarse jamás totalmente en ninguno de los tiempos en que vivamos; siempre serán futuros; pero también serán siempre la lima finísima que corte cada día un eslabón de la cadena interminable que aprisiona á la humanidad.

Ánimo, pues, y constancia para realizar el bien, ese bien sublime que no alcanza más que las injurias de los hombres mientras vivamos y que sólo podemos verlo santificado, leyendo las páginas que hoy se escriben de los que trazaron en vida el camino que nosotros continuamos.

SOBRE LA TUMBA

Falleció en su casa de Madrid el día 29 de Septiembre de 1898 D.^a Julia Roger Pocheville de Rubaudonadeu, señora de prendas inestimables; murió en la flor de la vida—contaba sólo 34 años de edad,—y había unido sus destinos al consecuente hombre público, el exdiputado republicano federal de las Constituyentes, nuestro honorable amigo D. José Rubaudonadeu Corcelles; la numerosa y distinguida tertulia de su morada era de ordinario animada por la cultura sin igual, el talento y el criterio de D.^a Julia, espíritu siempre abierto á los corrientes de progreso.

D.^a Julia había nacido en Barcelona, hija de padre francés y de madre vizcaína, distinguiéndose desde sus primeros años por su laboriosidad é inteligencia. Niña aún, estudiando música, obtuvo el primer premio de violín en los Conservatorios de Madrid y París, demostrando aptitudes singulares para el estudio de la música, en cuyo arte hizo progresos extraordinarios.

El talento de D.^a Julia lo abarcaba todo. Conocía perfectamente la Geografía Universal; en lingüística era entendida, y sobre todo, dominaba, por afinidad y afinidad con su respetable esposo, la sociología aplicada al régimen de sociedades modernas, conociendo analíticamente la constitución y desenvolvimiento político de los pueblos que hoy marchan á la cabeza de la civilización. La organización inglesa—en su aspecto democrático—y sobre todo la suiza, norteamericana y francesa, le eran tan familiares, que D.^a Julia, en las largas veladas del invierno, animada por el recuerdo siempre vivo de lo que había visto y estudiado durante su primera juventud en Francia, ilustraba á sus oyentes, encantando, no ya la gran suma de doctrina, sino el donaire en las narraciones y comentarios, cualidad que resplandecía en ella con claridad meridiana.

En el orden moral, D.^a Julia, ejemplo viviente y modelo acabado de virtudes, se hacía más respetable y simpática. Su principal afán consistía en enjugar las lágrimas del menestero, acudiendo solícita al socorro de cuantos pobres demandaban su auxilio generoso. La hermosa barriada del Retiro—donde en vida morara—recuerda todavía intensamente el ejemplo edificante que doña Julia ofrecía, visitando á diario las familias desvalidas, penetrando siempre animosa y risueña, en las miserables viviendas, y dejando en ellas con mano pródiga los recursos, así como también los consuelos y excitaciones de una caridad bien entendida, aquella que solo y exclusivamente practica el bien por el bien mismo, sin otra recompensa ni esperanza que la íntima satisfacción del deber cumplido.

Personas que proceden y se conducen como lo supo hacer D.^a Julia merecen la eterna alabanza de los criterios rectos.

Descanse para siempre en paz la ilus-